

Una extravagancia dirigida

¡Se ha dicho, se ha escuchado! Todo el mundo es loco. Yo, que les hablo, estoy loco. Eso no me impide hablarles, ni creer que razono, ni estar siempre sobrepasado por lo que digo. Como todos los cuerpos hablantes, siempre estoy a punto de ignorarlo, a este cuerpo, y creer que es una mente quien habla, o un soñante.

Sueño y locura, ¿en qué orden?

Lacan, en su aforismo, evoca primero el sueño, después el delirio. "Freud pensó que nada es más que sueño, y que todo el mundo es loco, es decir, delirante". Por el contrario, en la primera meditación, Descartes se asegura primero de tener un cuerpo. Para eso, primero descarta la locura de quienes no tienen cuerpo. "Mas estos tales son locos, y no menos extravagante sería yo si me rigiera por sus ejemplos". Solamente a continuación habla del sueño. ¿La locura incluye al sueño, o el sueño incluye a la locura? El sueño, ¿no es lo más hiperbólico puesto que es para todos? Esta pregunta suscitó una desavenencia y un debate célebre entre M. Foucault y J. Derrida. Lacan barre el debate afirmando que la locura es también para todos.

Dan Arbib, en las jornadas de la ECF, subrayó hasta qué punto Descartes tarda en despertarse: "Puesto que en mi sueño creo que estoy despierto, cuando estoy despierto no hay razón para que no sospeche que estoy dormido. [...] Creo que podemos admitir perfectamente que las *Meditaciones I-V* se realizan en el régimen del sueño". El acento puesto por Dan Arbib en el sueño y en la dificultad del despertar, nos remite a una exhortación de Lacan enunciada seis años antes del aforismo que nos ocupa: "Aprendan a leer a Descartes como una pesadilla". Si Descartes se despierta es que la angustia está allí. Es el encuentro evitado con lo real.

La prueba de realidad y lo real

En 1979, en su texto "¡Lacan por Vincennes!", no solamente separa el discurso psicoanalítico de la aproximación filosófica o universitaria, sino que también separa el inconsciente de Freud y el saber supuesto por el sujeto del inconsciente según Lacan. Jacques-Alain Miller, en su presentación del tema del Congreso, destacó la oposición entre el lugar de la *Realitätsprüfung* para Freud y la instancia de lo *Real* para Lacan. Freud intenta negativizar el goce mediante el principio de realidad, pero fracasa. El principio de placer que buscaba al *Lustgewinn* es relevado por el principio de realidad. Lo compone pero no cede en nada. "Lo que se trata de obtener vía el principio de placer, luego vía el principio de realidad, es siempre [...] el plus-de-goce".

Lacan confiere un nuevo estatuto al goce. Reconoce que es imposible de negativizar. Es real. Siguiendo esta nueva articulación del inconsciente y lo real, Lacan llegará a proponer un inconsciente distinto del inconsciente freudiano, un inconsciente real.

La inmanencia de la práctica psicoanalítica

Uno de los retos de nuestro Congreso es aprender a hablar siempre aún mejor de nuestra práctica orientada hacia lo real. Lo hacemos con inflexiones renovadas por la vertiente de la experiencia que el título elige destacar. Este

Congreso, es una oportunidad de dar una vuelta suplementaria, sabiendo que el goce imposible de negativizar es una consecuencia del "Todo el mundo es loco". Es inútil querer hablar de nuestra práctica desde la posición del clínico que cree separarse, en nombre de su saber, de los fenómenos de locura de los que habla. A través de la transferencia, estamos incluidos en el discurso del sujeto del inconsciente. La clínica bajo transferencia es una clínica inmanente. La experiencia del Pase, en el centro de la Escuela, nos muestra la vía. No se habla de clínica psicoanalítica sino incluyéndose en ella. Se trata de extender siempre mejor esta inmanencia cuando hablamos de nuestra práctica a partir de los sujetos que se dirigen a nosotros.

Los retos del Congreso

Será el reto de las múltiples salas, de los intercambios entre practicantes de tantísimos países y de cinco idiomas traducidos al mismo tiempo. Será también el reto de las plenarias donde hablaremos de sujetos extraordinarios, que han tenido una relación más o menos evidente con su locura. A pesar de las advertencias o prohibiciones del "partido filosófico", como habría dicho Philippe Sollers, seguimos hablando de la locura de los otros, porque tratamos con ella a diario. Hemos tenido que hacer frente a las advertencias. ¿Cómo se atreven a hablar de poetas, artistas, científicos, de todos aquellos que tienen una obra? No tienen derecho a arruinar la obra. ¡Por supuesto! Y hemos tenido razón al insistir, ¡qué diversidad de locuras notables! Filósofos, psiquiatras, escritores, artistas, políticos, místicos, científicos, inclasificables. Vienen de toda Europa, de América del Norte y de América del Sur. Hablan todas las lenguas del Congreso. El caso que hacemos de su locura tiene en cuenta la nuestra. Lo que en cada caso resulta de la locura nos lleva de una manera sin igual al límite, a la *lámina transparente* que nos separa de ella, según Joyce. No elogiamos la locura, porque sabemos el sufrimiento que conlleva y que tenemos a nuestro cargo atemperar. Pero sabemos también de su carácter no-negativizable. No hay que dejar pasar ni uno solo de nuestros Congresos. Cada uno de ellos es una oportunidad para las aserciones anticipadas, provocadas por su título. Esta vez, del 22 al 25 de febrero, tratemos de hablar como locos de las locuras de la época, y de la locura de cada uno.

Traducido por Rubén Touriño

Descartes, R., « Première Méditation », *Oeuvres complètes*, Pléiade, p. 268 : « Mais quoi, ce sont des fous, et je ne serais pas moins extravagant si je me réglais sur leurs exemples »

52 Journées de l'ECF : « Je suis ce que de dis. Dénis contemporains de l'inconscient » [N. del T.]

Lacan J., *Le Séminaire, livre XXI*, « Les non-dupes errent », lección del 15 de enero de 1973, inédito:

« Apprenez à lire Descartes comme un cauchemar, ça vous fera faire un petit progrès. »

Miller J-A., « "Tout le monde est fou", AMP 2024 », *La Cause du Désir*, nº 112, 2022, p. 56. Disponible en castellano en: *El Psicoanálisis*, nº 41, 2023, p. 148. [N. del T.]

Uma extravagância dirigida

Está dito, está entendido! Todo mundo é louco. Eu que lhes falo, sou louco. Isto não me impede nem de lhes falar, nem de acreditar raciocinar, nem de ser

sempre ultrapassado pelo que digo. Como todos os corpos falantes, estou sempre a ponto de ignorar isto, este corpo, e de acreditar que é um espírito quem fala, ou um sonhador.

Sonho e loucura, em que ordem?

Lacan, em seu aforismo, evoca primeiramente o sonho, depois o delírio. “Freud considerou que tudo não passa de sonho e que todo mundo é louco, ou seja, delirante”. Inversamente, na primeira meditação, Descartes se assegura primeiramente de ter um corpo. Para fazê-lo, ele descarta em primeiro lugar a loucura daqueles que não têm corpo. “Mas o quê, são loucos, e eu não seria menos extravagante se me pautasse em seus exemplos”. Só depois disto ele fala do sonho. A loucura envolve o sonho, o sonho envolve a loucura? O sonho não é o mais hiperbólico, uma vez que é para todos? Essa pergunta deu origem a um desacordo e a uma polêmica entre M. Foucault e J. Derrida. Lacan enxuga o debate ao afirmar que a loucura também é para todos.

Dan Arbib, por ocasião das Jornadas da ECF, destacava o quanto Descartes demora a despertar: “Já que em meu sonho eu acredito estar desperto, quando estou desperto não há razão de suspeitar que durmo... penso que podemos admitir que as Meditações I-V se efetuam em regime de sono”. O destaque dado por Dan Arbib ao sonho e à dificuldade de despertar, remete-nos a uma injunção de Lacan enunciada seis anos antes do aforismo que nos ocupa: “Aprendam a ler Descartes como um pesadelo” Se Descartes desperta, é porque a angústia está ali. É o encontro evitado com o real.

A prova de realidade e o real

Em 1979, em seu texto “A favor de Vincennes”, não só Lacan separa o discurso psicanalítico da abordagem filosófica ou universitária, mas ele separa o inconsciente de Freud e o saber suposto pelo sujeito do inconsciente segundo Lacan. Jacques-Alain Miller, na sua apresentação do tema das *Jornadas*, valorizou a oposição entre o lugar e a *Realitätsprüfung* para Freud e a instância do *Real* para Lacan. Freud tenta negatar o gozo por meio do princípio de realidade, mas fracassa. O princípio de prazer que buscava o *Lustgewinn*, é substituído pelo princípio de realidade. Ele compõe, mas não cede em nada. “O que se trata de obter através do princípio de prazer, e depois através do princípio de realidade, é sempre... o *mais-de-gozar*.”

Lacan dá um novo estatuto ao gozo. Ele reconhece que é impossível negativalo. Ele é real. Seguindo esta nova articulação entre o inconsciente e o real, Lacan chegará a propor um inconsciente distinto do inconsciente freudiano, um inconsciente real.

A imanência da prática psicanalítica

Um dos desafios de nossos Congressos é aprender a falar de um modo cada vez melhor sobre nossa prática orientada para o real. Nós o fazemos com inflexões renovadas pela faceta da experiência que escolhe valorizar o título. Este Congresso é a ocasião de dar uma volta suplementar, sabendo que o gozo impossível de negatar é uma consequência do “Todo mundo é louco”. É inútil querer falar de nossa prática a partir da posição do clínico que, em nome do saber, acha que se separa dos fenômenos de loucura de que fala.

Pela transferência, somos incluídos no discurso do sujeito do inconsciente. A clínica sob transferência é uma clínica imanente. A experiência do Passe, no centro da Escola, nos mostra o caminho disto. Só se fala da clínica incluindo-se nela. Trata-se de ampliar cada vez mais essa imanência quando falamos de nossa prática a partir de sujeitos que se endereçam a nós.

Os desafios do Congresso

Será o desafio das salas múltiplas e das trocas entre praticantes de tantos países e de cinco línguas traduzidas ao mesmo tempo. Será também o desafio das plenárias em que falaremos de sujeitos extraordinários, que têm uma relação mais ou menos evidente com sua loucura. Apesar das proteções ou proibições do « partido filosófico », como teria dito Philippe Sollers, continuamos a falar da loucura dos outros, pois a frequentamos cotidianamente. Foi preciso resistir às proteções. Como vocês ousam falar dos poetas, dos artistas, dos cientistas, de todos aqueles que têm uma obra? Vocês não têm o direito de estragar a obra. Mas sim, claro que sim! E tivemos razão de insistir, que diversidade de loucuras notáveis! Filósofos, psiquiatras, escritores, artistas, políticos, místicos, cientistas, inclassificáveis. Eles vêm de toda a Europa, da América do Norte e da América do Sul. Eles falam todas as línguas do Congresso. O caso que fazemos de sua loucura leva em conta a nossa. Isto que em cada caso vem da loucura nos conduz, de maneira inigualável, ao limite, até a *folha transparente* que nos separa, segundo Joyce. Não fazemos o elogio da loucura, pois sabemos o sofrimento que ela traz e que temos a tarefa de amenizar. Mas também sabemos de seu caráter não-negativo.

Não se deve perder nenhum de nossos congressos. Cada um é a ocasião de asserções antecipadas provocadas por seu título. Desta vez, de 22 a 25 de fevereiro, tentemos falar como loucos das loucuras da época e da loucura de cada um.

Tradução: *Teresinha N. Meirelles do Prado*

Descartes, Première Méditation, in Oeuvres complètes, Pléiade, p. 268

Dan Arbib, Le Cogito: de la pensée à l'existence, in Ornicar? N° 56, 2023, p. 23

Lacan, J. Seminário XXI: "Os não-tolos erram", lição de 15/01/73, inédito: "Aprendam a ler Descartes como um pesadelo, isto lhes permitirá um pequeno progresso".

Miller, J-A, "Todo mundo é louco", *Scilicet*, AMP 2024, p.27.

Una stravaganza diretta

Detto, fatto! Il mondo è matto. Tutti sono folli. Io che vi parlo, sono folle. Questo non mi impedisce né di parlarvi, né di credere di ragionare e neppure di essere sempre oltrepassato da quello che dico. Come tutti i corpi parlanti, sono sempre sul punto di ignorare questo corpo, e di credere che sia uno spirito che parla, oppure un sognatore.

Sogno e follia, in quale ordine?

Lacan nel suo aforisma richiama anzitutto il sogno, poi il delirio: "Freud ha considerato che tutto è sogno e che tutti sono folli, ossia deliranti". All'opposto, nella prima meditazione, Cartesio si assicura anzitutto di avere un corpo. Per fare questo, mette subito da parte la follia di coloro che non hanno un corpo: "Ma costoro sono pazzi; ed io non sarei da meno, se mi regolassi sul loro esempio". Solo in seguito parla del sogno. La follia avvolge il sogno, il sogno avvolge la follia? Il sogno non è forse il più iperbolico, dal momento che è per tutti? La questione ha dato luogo a una disputa e a una causa celebre fra M. Foucault e J. Derida. Lacan accantona il dibattito affermando che anche la follia è per tutti.

Dan Arbib, nel corso delle giornate dell'ECF, sottolineava quanto Cartesio abbia tardato a risvegliarsi: "Dal momento che nel mio sogno credo di essere sveglio, non c'è motivo per cui, quando sono sveglio, non sospetti di dormire [...] penso che possiamo perfettamente ammettere che le *Meditazioni* I-V si svolgano in un regime di sonno".

L'accento che Dan Arbib mette sul sogno e sulla difficoltà del risveglio rinvia a un'ingiunzione di Lacan enunciata sei anni prima dell'aforisma che ci interessa: "Imparate a leggere Cartesio come un incubo". Se Cartesio si risveglia, è perché c'è l'angoscia. È l'incontro evitato con il reale.

La prova di realtà e il reale

Nel 1979, nel suo testo *Per Vincennes*, non soltanto Lacan separa il discorso psicoanalitico dall'approccio filosofico o universitario, ma separa l'inconscio di Freud e il sapere supposto del soggetto dell'inconscio secondo Lacan. Jacques-Alain Miller, nella presentazione del tema delle giornate, ha valorizzato l'opposizione fra il posto della *Realitätsprüfung* per Freud e l'istanza del *Reale* per Lacan. Freud cerca di negativizzare il godimento attraverso il principio di realtà, ma fallisce. Il principio di piacere, che cercava la *Lustgewinn*, è sostituito dal principio di realtà. Quest'ultimo compone, ma non cede su nulla. "Ciò che si tratta di ottenere attraverso il principio di piacere, poi il principio di realtà è sempre [...] il *più-di godere*".

Lacan dà un nuovo statuto al godimento. Riconosce che è impossibile da negativizzare. Che è reale. Seguendo questa nuova articolazione dell'inconscio e del reale, Lacan proporrà un inconscio differente dall'inconscio freudiano, un inconscio reale.

L'immanenza della pratica psicoanalitica

Uno degli obiettivi dei nostri Congressi è quello di imparare a parlare sempre meglio della nostra pratica orientata verso il reale. Lo facciamo attraverso delle inflessioni rinnovate dalle sfaccettature dell'esperienza che il titolo sceglie di mettere in valore. Questo Congresso è l'occasione per fare un giro supplementare sapendo che il godimento impossibile da negativizzare è una conseguenza del "Tutti sono folli". È vano voler parlare della nostra pratica dalla posizione del clinico che pensa di separarsi, in nome del suo sapere, dai fenomeni di follia di cui parla. Mediante il transfert, siamo inclusi nel discorso del soggetto dell'inconscio. La clinica sotto transfert è una clinica immanente. L'esperienza della *passe*, al centro della Scuola, ce ne mostra la via. Si parla della clinica psicoanalitica solo includendovisi. Si tratta di cogliere sempre

meglio questa immanenza nel momento in cui parliamo della nostra pratica a partire dai soggetti che si indirizzano a noi.

Le poste in gioco del Congresso

Questa sarà la posta in gioco delle sale simultanee e degli scambi fra praticanti di diversi paesi e di cinque lingue tradotte contemporaneamente. Sarà anche la posta in gioco delle plenarie, nelle quali parleremo di soggetti straordinari, che hanno avuto un rapporto più o meno evidente alla loro follia. Nonostante la messa in guardia o le proibizioni del “partito filosofico”, come avrebbe detto Philippe Sollers, continuiamo a parlare della follia degli altri, dal momento che la frequentiamo quotidianamente. È stato necessario resistere alle messe in guardia. Come osate parlare di poeti, di artisti, di scienziati, di tutti quelli che hanno un’opera. Non avete il diritto di rovinare l’opera. Ma sì, ma sì! Abbiamo avuto ragione a insistere: che sorprendente diversità di follie! Filosofi, psichiatri, scrittori, artisti, politici, mistici, scienziati, inclassificabili. Provengono da tutta l’Europa, dal Nord America e dal Sud America. Parlano tutte le lingue del Congresso. La tesi che sosteniamo rispetto alla loro follia tiene conto della nostra. In ciascuno di questi casi ciò che rileva della follia ci porta, in un modo che non ha eguali, fino al limite, fino al *foglio trasparente* che ci separa da essa, come dice Joyce. Non facciamo l’elogio della follia, poiché conosciamo la sofferenza che implica e che abbiamo il compito di temperare. Ma conosciamo anche il suo carattere non negativizzabile.

Non bisogna mancare nessuno dei nostri Congressi. Ognuno è l’occasione per l’asserzione anticipata provocata dal suo titolo. Questa volta, dal 22 al 25 febbraio, cerchiamo di parlare come folli delle follie dell’epoca, e della follia di ciascuno.

È stata tradotta in questo modo l’espressione francese “C’est dit, c’est entendu! Le monde est fou” (N.d.T.).
Descartes, *Prima meditazione*, in *Meditazioni metafisiche*, La Nuova Italia, Firenze 1982, p. 18.
Dan Arbib, *Le Cogito: de la pensée à l’existence*, in *Ornicar?*, N° 56, 2023, p. 23 (traduzione nostra).
Jacques Lacan, *Le Séminaire, livre xxi, Les non-dupes errent*, lezione del 15 gennaio 1973, inedito (traduzione nostra): “Imparate a leggere Cartesio come un incubo, vi farà fare un piccolo progresso”.
Jacques-Alain Miller, *Tutti sono folli*, <https://congresamp2024.world/it/tutti-sono-folli-2/>.

A Guided Extravagance

That’s it, it’s understood! Everyone is mad. I, who speak to you, I am mad. But that does not stop me from talking to you, nor from believing to be reasoning, nor from always being overtaken by what I am saying. Like all speaking bodies, I am always on the verge of ignoring it, this body, and believing that it is a spirit speaking, or a dreamer.

Dream and Madness, in What Order?

In his aphorism, Lacan first evokes the dream, then the delusion: “Freud considered that nothing is but a dream, and that everyone is mad, that is to say, delusional.” In contrast, in the First Meditation, Descartes first makes sure that he has a body. For this purpose, he first rules out the madness of those who do not have a body.

“But they are mad, and I should not be any the less insane were I to follow examples so extravagant.” Only then does he talk about dreams. Does madness envelop the dream, or does the dream envelop madness? Is the dream not the most hyperbolic, since it is for everyone? This question gave rise to a quarrel and a famous controversy between M. Foucault and J. Derrida. Lacan brushed aside the debate by asserting that madness is also for everyone.

Dan Arbib, speaking at the ECF's *Journées*, emphasized the extent to which Descartes takes time to awaken: “Since in my dream I believe that I am awake, when I am awake there is no reason why I should not suspect that I am asleep... I think we can perfectly well admit that the *Meditationes I-V* are performed in a state of sleep.” Dan Arbib's emphasis on sleep and the difficulty of the awakening brings us back to Lacan's injunction, issued six years before the aphorism we are concerned with here: “Learn to read Descartes as a nightmare.” If Descartes wakes up, it is because anxiety is there. It is the avoided encounter with the real.

The Reality Test and the Real

In 1979, in his text “For Vincennes,” Lacan not only separated the psychoanalytic discourse from the philosophical or academic approach, but also separated Freud's unconscious from the supposed knowledge of the subject of the unconscious according to Lacan. In his presentation of the theme of the *Journées*, Jacques-Alain Miller highlighted the opposition between the place of the *Realitätsprüfung* for Freud and the instance of the *Real* for Lacan. Freud tried to negativize jouissance through the reality principle, but failed. The pleasure principle, which sought *Lustgewinn*, is replaced by the reality principle. It composes but gives in on nothing. “What it is a question of obtaining via the pleasure principle, then via the reality principle, is always... surplus enjoyment.” Lacan gives jouissance a new status. He recognizes that it is impossible to negativize. It is real. Following this new articulation of the unconscious and the real, Lacan comes to propose an unconscious distinct from the Freudian unconscious, a real unconscious.

The Immanence of Psychoanalytic Practice

One of the challenges of our Congresses is to learn how to better speak about our practice oriented towards the Real. We do so with renewed inflections from the facet of the experience that the title chooses to highlight. This Congress is an opportunity to go a step further, knowing that the jouissance impossible to negativize is a consequence of the “Everyone is mad.”

It is vain to want to speak of our practice from the position of the clinician who thinks he can separate himself, in the name of his knowledge, from the phenomena of madness of which he speaks. Through transference, we are included in the discourse of the subject of the unconscious. The clinic under transference is an immanent clinic. The experience of the Pass, at the centre of the School, shows us the way. We can only speak of the psychoanalytic clinic if we include ourselves in it. We need to extend this immanence ever further when we talk about our practice from the perspective of the subjects who come to us.

The Challenges of the Congress

This will be the challenge of the multiple rooms and the exchanges between practitioners from so many countries and in five languages translated simultaneously. It will also be the challenge of the plenary sessions where we will talk about extraordinary subjects who have had a more or less evident relationship with their madness. Despite the warnings and prohibitions of the Philosophes, as Philippe Sollers would have said, we continue to speak about the madness of others, because we deal with it on a daily basis. We had to resist the warnings.

How dare you talk about poets, artists, scientists, anyone who has a body of work? You do not have the right to spoil their work. But yes, but yes! And we were right to insist, what a diversity of remarkable follies! Philosophers, psychiatrists, writers, artists, politicians, mystics, scientists, the unclassifiables. They come from all over Europe, North and South America. They speak all the languages of the Congress.

The case we make of their madness takes into account our own. What, in each case, is madness carries us, in an unparalleled way, to the edge, to the *transparent sheet* that separates us from it, according to Joyce. We do not eulogise madness, because we know the suffering it entails, which we are responsible for tempering. But we also know that it can't be negativized.

You should not miss a single one of our Congresses. Each one is an opportunity for anticipatory assertions, provoked by its title. This time, from February 22nd to 25th, let us try to speak like mad about the madness of the times, and the madness of each one.

Translated by Amal Wahbi

Reviewed by Florencia F.C. Shanahan

Descartes, R., Meditation I, in *The Philosophical Works of Descartes* (1641), translated from the Latin by Elizabeth S. Haldane, Cambridge University Press, 1911.

Arbib, D., Le Cogito: de la pensée à l'existence, in *Ornicar?* N° 56, 2023, p. 23.

Lacan, J., *The Seminar, Book XXI*, "Les non-dupes errent", Lesson of January 15th 1973. Unpublished.

"Learn how to read Descartes as a nightmare, it'll help you make a little progress."

Miller, J.-A., *Everyone is mad*, WAP 2024, <https://congresamp2024.world/en/everyone-is-mad-2/>